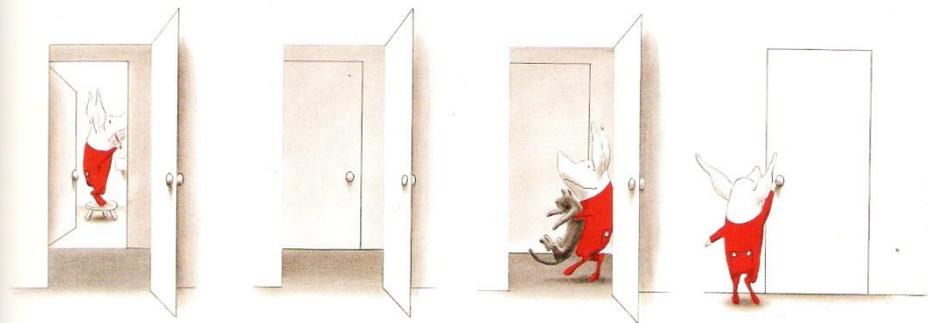
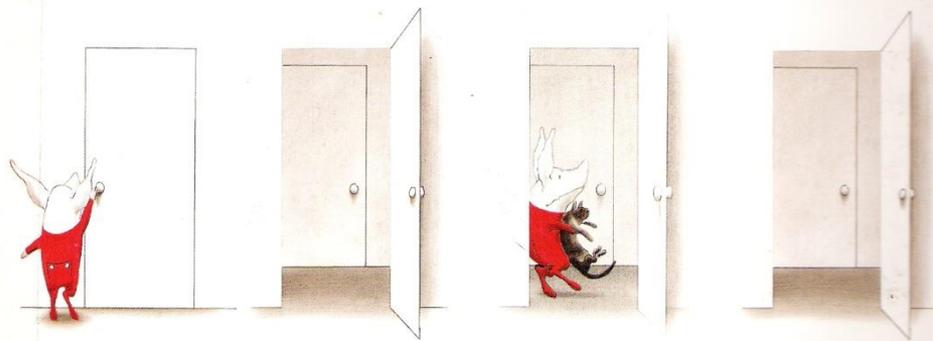


OLIVIA

FALC

salva el circo





FALC

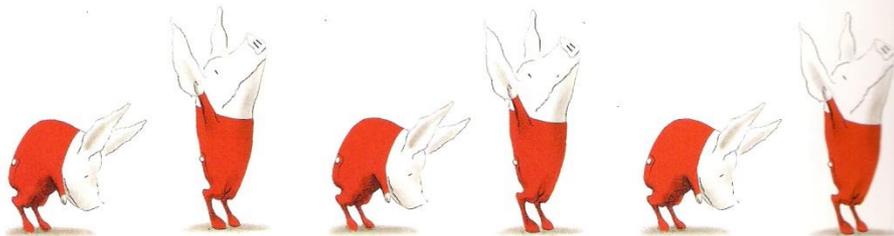
OLIVIA

salva el circo

Escrito e ilustrado por Ian Falconer



BIBLIOTECA
Hector González Mejía



Cesar

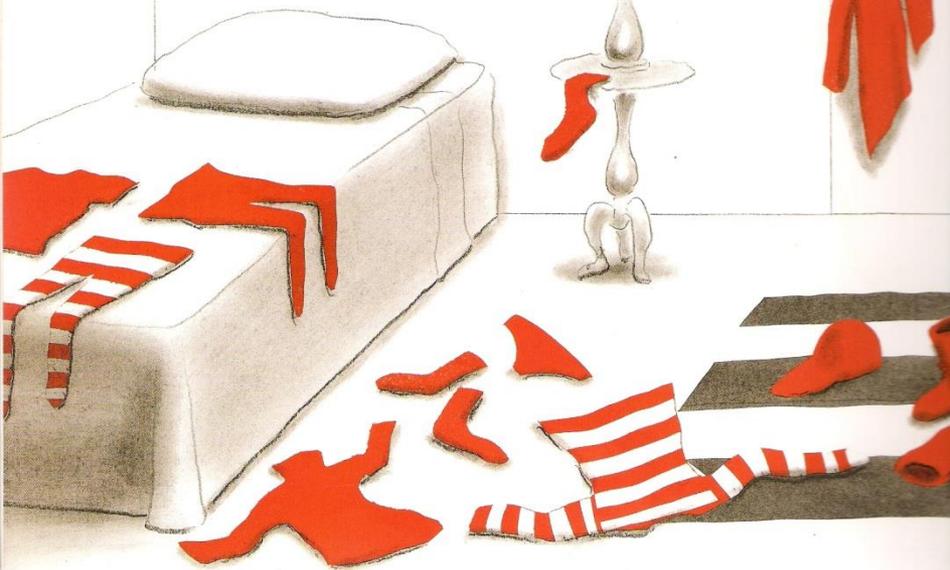


Antes de salir a la escuela, a Olivia le gusta preparar el desayuno para su nuevo hermanito, William, y para su otro hermanito, Ian.

Es una gran ayuda para su mamá.



Luego de un rico desayuno, es hora de vestirse.



Olivia tiene que usar este uniforme tan aburrido.

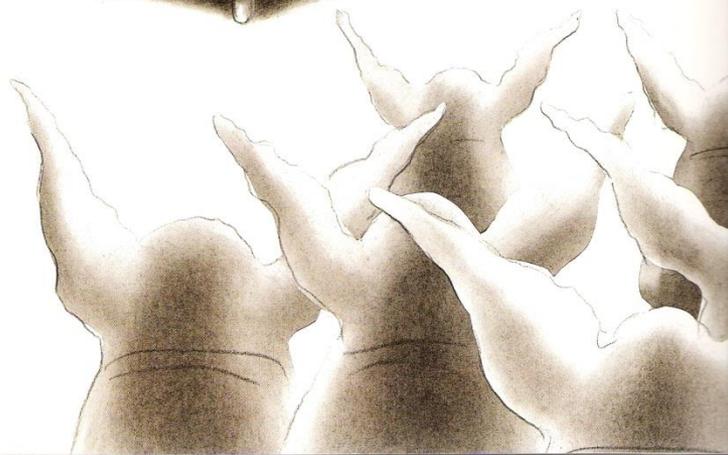
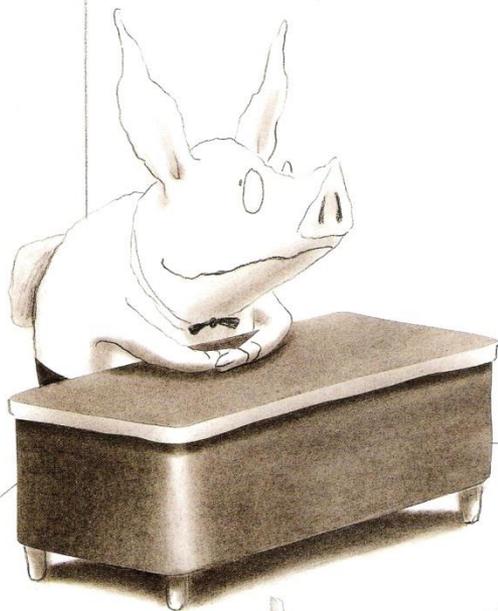


Aunque claro, siempre te puedes poner algo más.





-Pip-pip, abran paso.



Hoy le toca a Olivia contar
sobre sus vacaciones.
Olivia siempre florece
ante un público.

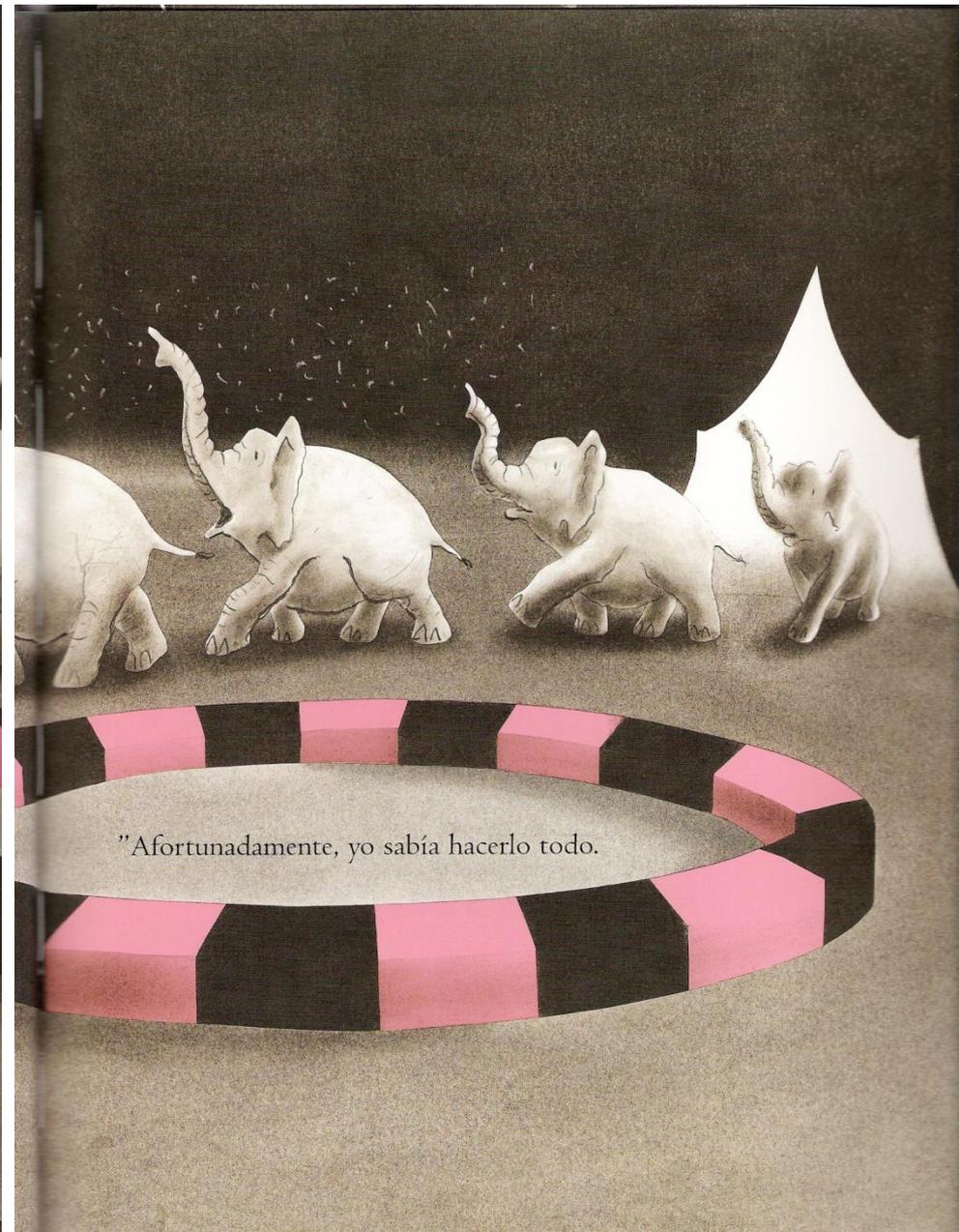




—Un día mi mamá nos llevó a Ian y a mí al circo —empieza—.
William no fue porque todavía es muy pequeño.



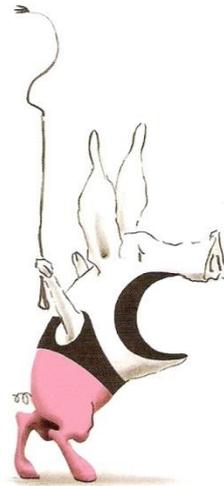
”Pero cuando llegamos, todos los artistas del circo tenían
una infección en los oídos.





"Fui Olivia la Dama de los Tatuajes.
Me dibujé figuras con un plumón.

"Luego, fui Olivia la Domadora

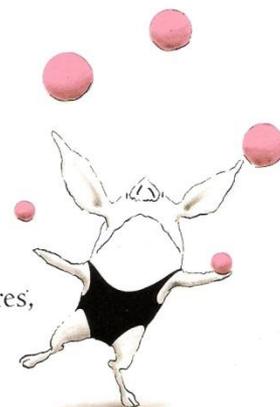




"y Olivia la Alambrista.



"Caminé en zancos,



hice malabares,



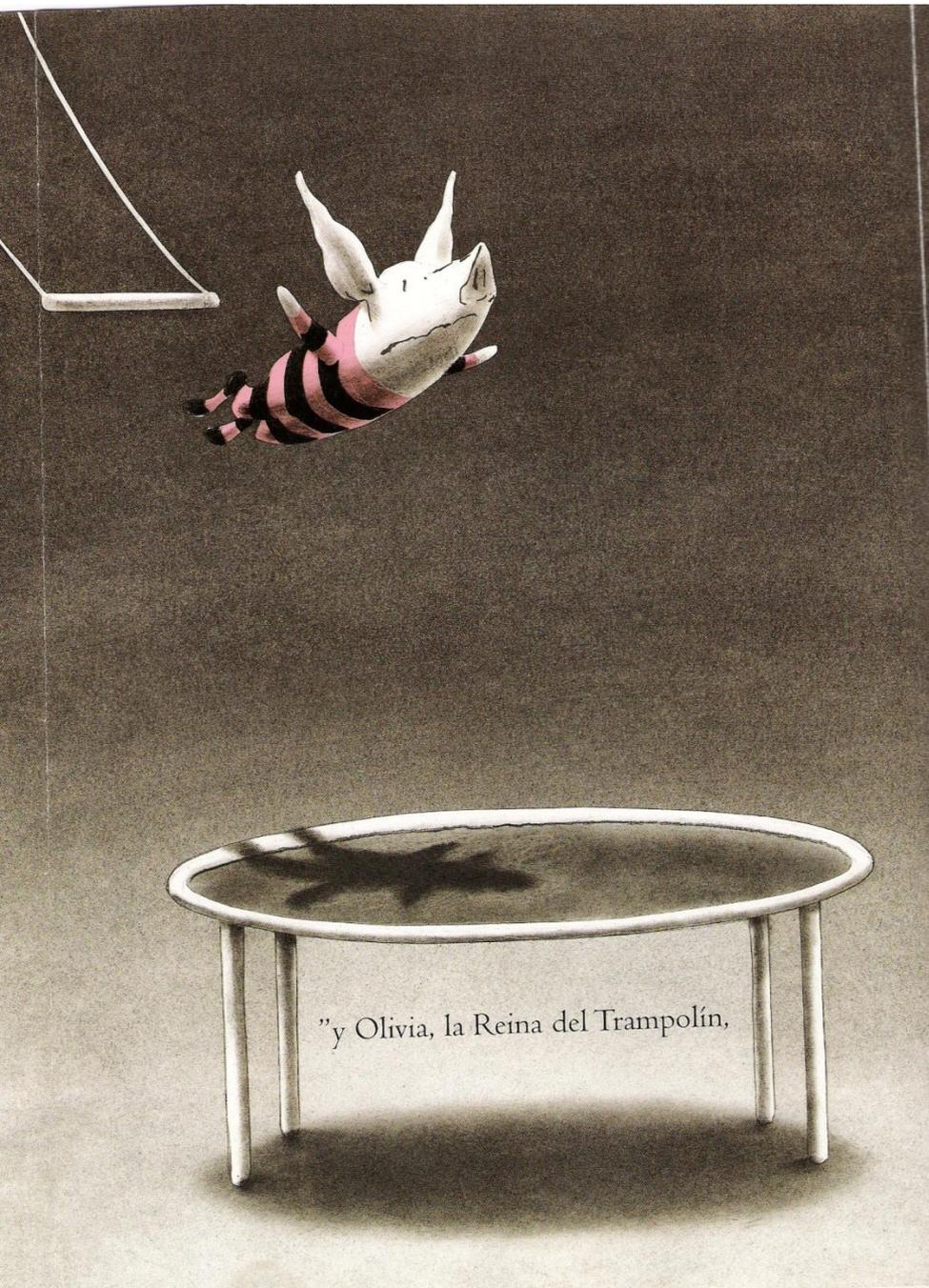
fui Olivia la Payasita,



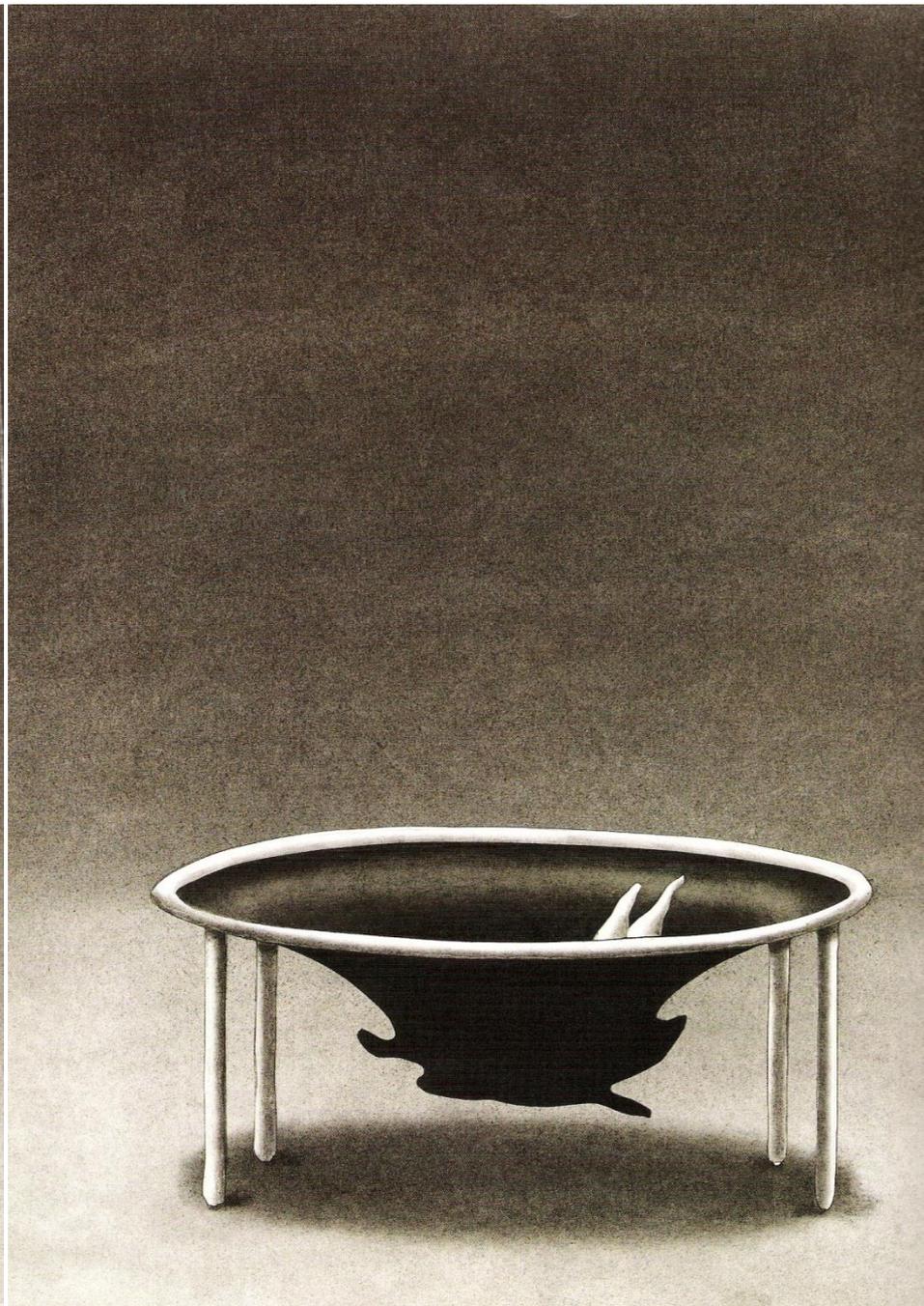
me subí al monociclo.

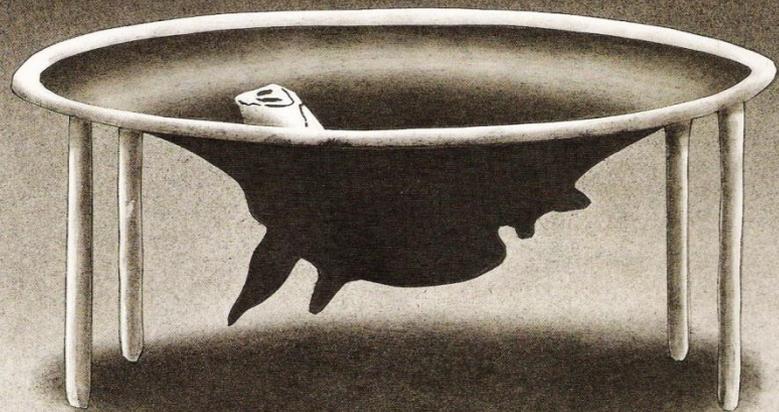


"Fui Olivia la Trapecista,

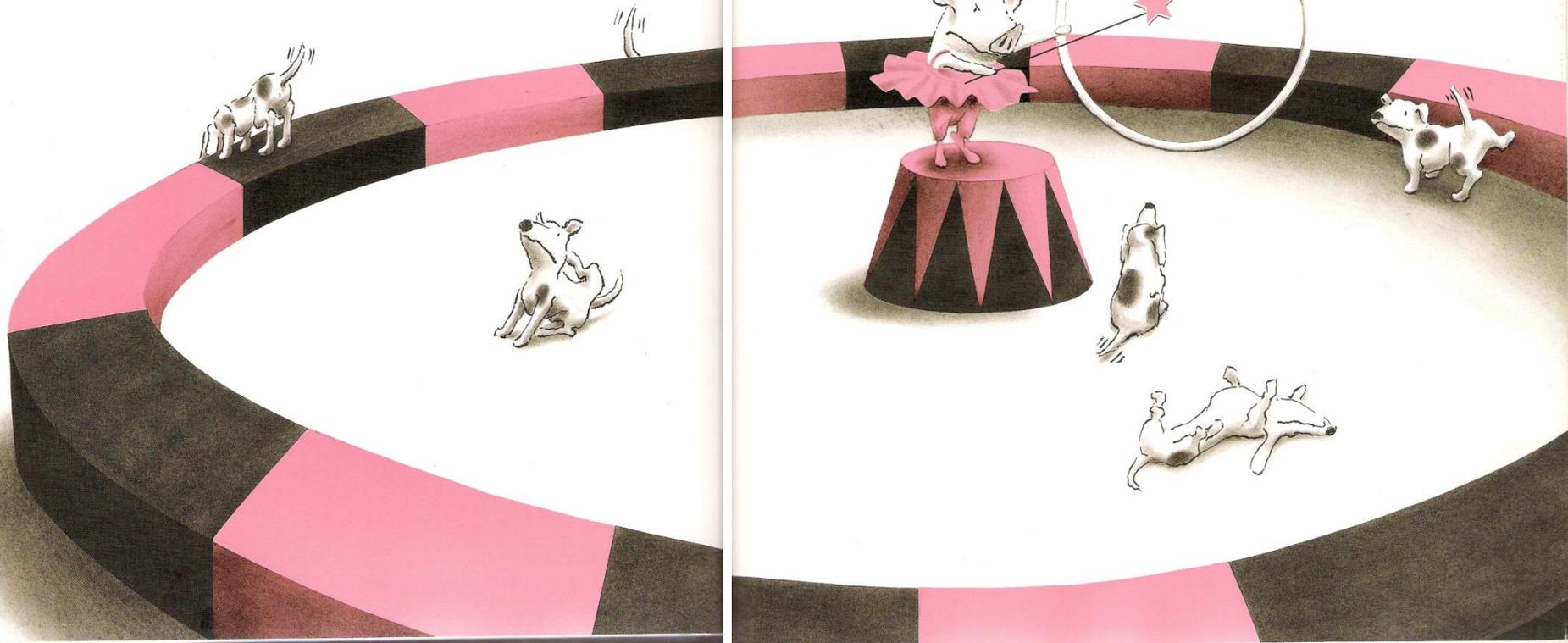


"y Olivia, la Reina del Trampolín,





"y para el gran final, Madame Olivia y sus Perros Amaestrados. Aunque no estaban tan amaestrados.



"Así fue como salvé el circo.
Y ahora soy famosa.





“Luego otro día mi papá me llevó a pasear en velero Fin.”



—¿Es cierto eso? —pregunta el maestro de Olivia.

—Muy cierto —contesta Olivia.

—¿Todo es cierto?

—Todo es muy cierto.



—¿Estás
segura,
Olivia?



—Me acuerdo perfecto.





Divertida, Olivia regresa a casa.



—¿Cómo te fue en la escuela, nena?

—pregunta como siempre la mamá de Olivia.

—Bien —dice Olivia.

—¿Qué hiciste? —pregunta su mamá.

—Nada.



Es hora de irse a dormir, claro que Olivia no tiene ni pizca de sueño.

—Buenas noches —dice su mamá.

—Buenas noches, mami —dice Olivia.

—Cierra los ojos.

—Ya los cerré.

—Entonces duérmete.

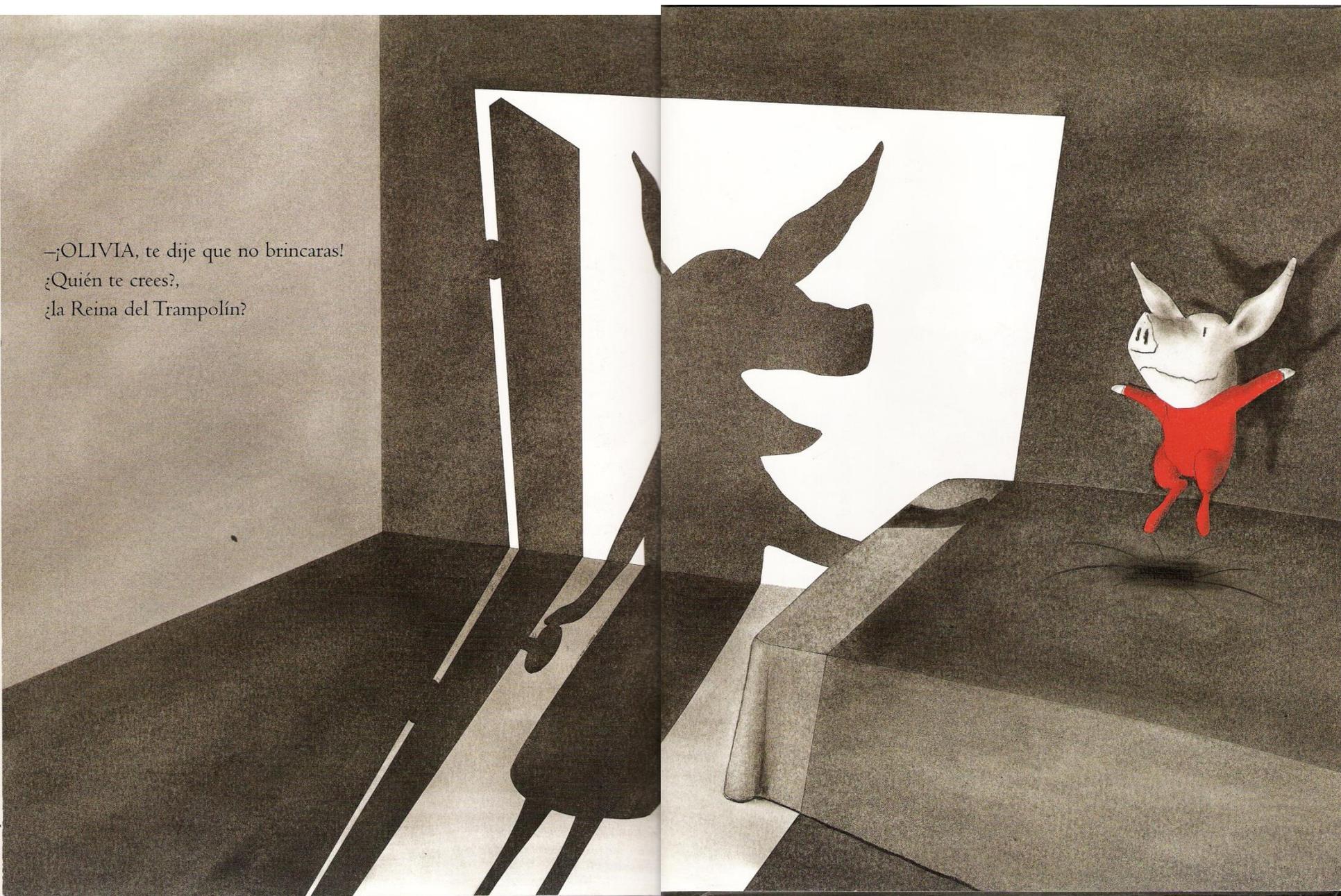
—Estoy dormida.

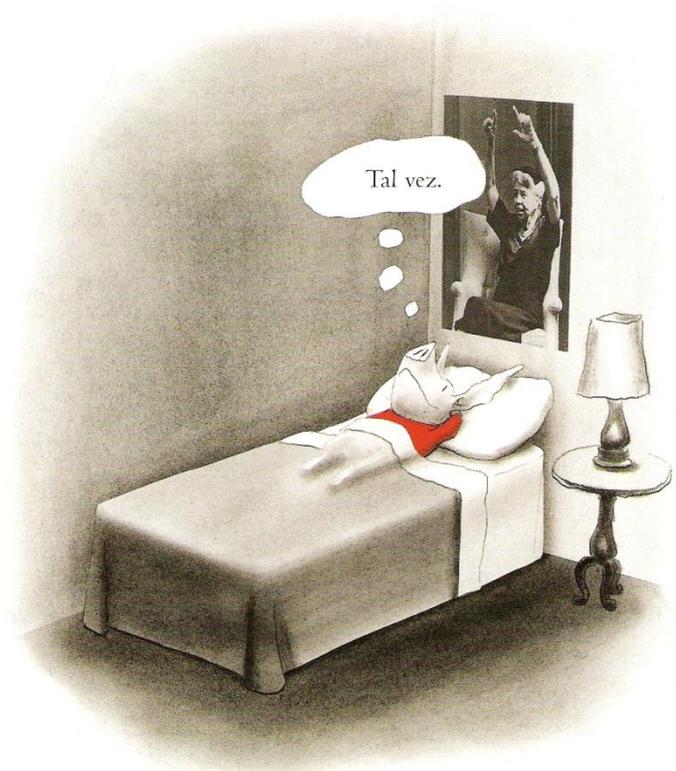
—Y recuerda, no brinques en la cama.

—Está bien, mami.



—¡OLIVIA, te dije que no brincarás!
¿Quién te crees?,
¿la Reina del Trampolín?





Tal vez.